

La tragedia del DC-3

Elite.

¡Vacaciones!... Navideñas u otras siempre son bienvenidas, pero las de Pascuas aún con ser más cortas tienen un sabor especial. Hay regalos. La cena de Nochebuena no es como las demás. El símbolo de la Natividad enciende cada año una luz nueva en el hogar. Y el tránsito de un año a otro, algo así como una nueva etapa en la vida; la familia quiere embarcar junta en esta frágil nave del año nuevo. Después, Reyes. Los Magos tienen algo de eso, de magos, en ese maravilloso mundo de los niños y los recuerdos. Las vacaciones de Pascua de Navidad no son como las demás del año.

En el Colegio de "San José" en Mérida, ocurre lo que en todos. Los que se van parecen pajarillos. La jaula es amable, pero jaula, al fin, y a los estudiantes les han nacido alas con sólo ver la puerta abierta. Proyectos, promesas y una mirada compasiva a los libros, que también tienen que descansar. Los que se quedan, respiran... ¡al fin!. Pero queda la nostalgia del alboroto, la disputa y la recompensa de ver florecer lo que se siembra. La casa queda vacía, y no hay cosa más triste que una casa vacía.

La víspera, las maletas, los preparativos. Y el día de la salida, el último: la Sagrada Comunión. Hileras de estudiantes reciben con recogimiento y devoción el Pan de los Angeles promesa de unión divina que ha de realizarse en la gloria.

Después hay apuro por embarcar, ocupar puestos; es la ingenua manifestación de prisa por llegar... Y no queda sino volar...

48 horas de angustia

Ya salió el primer avión. En él embarcaron 20 estudiantes. Agitar de pañuelos, despedida de camaradas de colegio, que es algo más que amigos de travesura: "¡Nos veremos en Caracas!"

Al fin, llega el turno a los demás. Son 28. A las 12 y 13 minutos despegó el avión rumbo a la capital de la República. A las 12 y 19 se recibe como está reglamentado, el reporte del Douglas DC-3, matrícula YVCAVU, que conduce a los colegiales: "Todo bien. Correcto".

Su Capitán, José Antonio Power Troconis es un piloto muy experimentado. Le acompaña el co-piloto Roberto Suprani Marotta. Y la aeromoza, señorita Consuelo Flores, debe cuidar y atender a los estudiantes.

En vuelo normal, un avión tarda unas dos horas y media en cubrir la distancia Mérida Maiquetía. La hora fijada para la llegada del DC3 en servicio especial era la de 14,45. Pero su piloto estaba obligado a reportar 20 minutos antes a las estaciones de la Compañía. No lo hizo. El personal técnico de la Avensa empezó a alarmarse. A partir de

las 15 horas, 3 de la tarde, tenían la certidumbre de que había algún inconveniente serio en el aparato.

Inmediatamente se cursaron mensajes a Maiquetia, Barquisimeto, Valera, Maracaibo, San Antonio, Mérida.. Y se inició la meritoria tarea realizada por los empleados de las centrales de radiocomunicación de la Avensa. Después se unieron a ellos los colegas de la Línea Aeropostal y del Ministerio de Comunicaciones. Durante horas, el éter fué mensajero piadoso de voces angustiadas que llegaron a todos los rincones de Venezuela con el presentimiento de la tragedia. Pero siembre cabía la esperanza de un aterrizaje forzoso sin consecuencias graves. Por fin, un mensaje:

9 p.m.

Mérida para Caracas. Confirmado por varios testigos avión visto volar muy bajo con tren aterrizaje salido a la 1 p.m. con intensa niebla sobre lugar llamado "La Trampa" internándose entre monte de La Osa y Caña Brava en dirección al Vigía punto gobernación del estado ha destacado patrulla de socorro esa dirección punto Luis Garcés.

Los familiares de los ocupantes del avión acudían al Colegio de "San Ignacio de Loyola", a las oficinas de la Avensa, en solicitud de noticias. Resultaba imposible obtener ninguna cierta. ha debido orarse mucho en la casa de los P.P. Jesuitas estos días. Era difícil consolar a los atribulados familiares de los estudiantes y tripulantes del avión. Y como si respondieran a piadosos deseos, llegan entre apresuradas notas negativas algunos mensajes que ayudan a esperar:

11.30 p.m.

Mérida a Caracas. Urgentísimo. Noticias concretas afirman haber visto avión Avensa muy bajo con tren aterrizaje fuera sobre hacienda "El Cangrejo" más abajo del Vigía punto Luis Garcés.

Mérida a Caracas. Urgentísimo. Todas dependencias de diferentes entidades dedicadas a la busca del avión punto parece estar localizado alrededor del Vigía punto Luis Garcés.

Aldea San Juanito cerca de Chiguara a la 1 p.m. vieron un avión muy bajo pero no pudieron verlo bien por la niebla que era muy densa.

Estos mensajes fueron interceptados por particulares y objeto de interpretaciones que ayudaron a crear algunas esperanzas. Circulaban versiones contradictorias y en la confusión había grandes dificultades para establecer un criterio definido. La Avensa se abstenía de dar ninguna noticia puesto que se carecía de alguna fundada. pero a su pesar se propalaron especies que llevaron al ánimo de muchos familiares la creencia de que el avión había realizado un aterrizaje forzoso en los alrededores de El Vigía. A última hora del viernes, día 15, las estaciones de radiocomunicación no pudieron sin embargo, obtener ningún dato cierto acerca del paradero del DC3.

En la madrugada del sábado, 15 aparatos realizaron vuelos intensivos sobre las zonas de Valera y Trujillo en que situaron al avión los mensajes recibidos. Aviones de la Avensa, Aeropostal, Shell, Ransa y Taca intervinieron en las labores de reconocimiento sin localizar al aparato extraviado. Al mediodía se recibió el siguiente mensaje:

1.10 pm.

Padre Iriarte ed. San Ignacio CCS (Caracas), del Padre Velaz rector del Colegio Mérida. El padre Velaz en comisión en la mesa Bolívar ha observado que los aviones de búsqueda no están volando sobre el río Chamas hacia la mesa Bolívar punto campesinos de la mesa Bolívar confirman que a la 1 p.m. ayer oyeron ruido de motores de avión luego una explosión como un trueno y no oyeron más ruido de motores punto que vuelen sobre mesa Bolívar punto que aterrice un avión en El Vigía para hablar con el padre Velaz.

En la enorme confusión creada, una de las emisoras locales facilitó el siguiente parte:

La línea Avensa anuncia oficialmente que el avión perdido ha aterrizado en la Cangreja y que todos los pasajeros están salvos.

La Avensa se apresuró a negar esta información, pero la rectificación no llegó a todos los que escucharon a la emisora comercial y circuló en Caracas la noticia de que el DC-3 estaba a punto de llegar a Maiquetía. Numerosas personas bajaron al aeropuerto. Poco después se recibía un mensaje menos alentador procedente de Monte Carmelo:

2.30 p.m.

Monte Carmelo a Jefe Zona Estado Trujillo: Acaba llegar expreso Carmen Parra dando aviso que en la cabecera de Cañada Grande cayó avión y hay alrededor de 20 muertos. Punto el lugar indicado queda a unas seis horas de distancia de Monte Carmelo punto no pueden llegar vehículos.

4.50 p.m.

Escuque a Jefe Zona urgentísimo: Informan vía telegráfica Jefe de Estación de Monte Carmelo que con expreso Carmen Parra llega papel de J. Abel y B. Florencio Parra diciendo que avión rodó hacia abajo por la montaña que parte del Páramo de Los Torres quedó arado y que los muertos son veinte y que por vía de La Puerta queda más cerca punto Jefe de Estación.

Después de la noticia, los aviones se dirigieron inmediatamente a Valera, uniéndose a las pesquisas dos helicópteros aunque, por su altura, no pudieron volar, sobre la zona denunciada. La intensa niebla impedía observar el suelo. Se organizaron en La Puerta varias expediciones.

Como el campesino Carmen Parra señaló en su mensaje que había 20 muertos, lo escueto de la noticia hacía suponer que los demás estaban heridos o ilesos. Esto resultaba poco verosímil, pero había que atenerse a cifras y los familiares de los accidentados podían todavía esperar que entre ellos estuviera el suyo. La ansiedad era terrible y se hicieron averiguaciones sin mayor resultado. El natural nerviosismo y la falta de noticias oficiales hacían desconfiar a los personeros de la Avensa, LAV y Ministerio de Comunicaciones de los datos recibidos.

Tampoco el sábado se pudo recibir confirmación oficial. De las comisiones destacadas al páramo de Los Torres sólo la organizada por las Fuerzas Armadas continuaba su camino avanzada la noche.

23.15 p.m.

De La Puerta piden un garrafón de formol a la Avensa de Valera.

23.20 p.m.

De La Puerta: envíen 20 urnas que sean de zinc con sus complementos y soldador.

23.40 p.m.

Solo continúa su camino Comisión de las Fuerzas Armadas de cooperación con el guía stop Los demás regresan a causa del frío.

1 a.m. (domingo)

Transmisor de La Puerta (LAV) comunica que llegaron primeras comisiones de regreso a la puerta punto Fuerzas Armadas continua y llegará aproximadamente a las 9 a.m. al lugar del accidente.

Un cuarto de hora antes se recibió el siguiente mensaje de La Puerta:

8.45 a.m.

Desde La Puerta a LAV de CCS (Caracas) informa que el Capitán del avión E 52 vió avión completamente destrozado en el páramo de La Cañada a las 7 y media punto. La zona en que cayó está marcada con banderas rojas punto hay mucha gente alrededor del avión lo que indica que las comisiones llegaron al lugar.

Se estableció que después del primer contacto la expedición de las Fuerzas Armadas destacara una comisión informativa de regreso a La Puerta a fin de dar el parte oficial. Y dos horas después se recibía un mensaje anunciando:

10.16 a.m.

De Valera a Caracas, informan que la Comisión está a 20 minutos de La Puerta.

10.24 a.m.

Capitán Ochoa informa haber visto el avión sin ningún superviviente.

10.30 a.m.

Alfonso Suárez a Caracas. Localice nuevamente avión imposible lanzarme paracaídas punto confirmaré viaje por La Puerta.

10.42 a.m.

Valera a Caracas: Llegó avión Ransa con las urnas.

Al fin, después del mediodía, se recibió el siguiente mensaje:

1.05 p.m.

De La Puerta (Trujillo) para Avensa Caracas: informa el ejecutivo del Estado por intermedio del Gobernador del mismo que el avión desaparecido chocó contra el Cerro "El Palmar" destrozándose e incendiándose completamente punto todos perecieron siendo un total de 31 muertos distribuidos de la siguiente manera: 22 quemados y desfigurados completamente y 8 desaparecidos punto hoy a las 4 p.m. llegarán los primeros cadáveres a la población de La Puerta.

Como la anterior información respecto a los desaparecidos era confusa, se pidió confirmación del dato, recibándose el siguiente mensaje:

1.30 p.m.

La Puerta para LAV en Caracas: nueve cadáveres mencionados antes fueron hallados a poca distancia de los restantes.

En el comunicado emitido poco después por el Ministerio de Comunicaciones, Dirección de Aeronáutica Civil, localizaba el accidente en "el sitio denominado el Páramo de Los Torres, al Suroeste de Monte Carmelo y en jurisdicción del Distrito Valera. Estado Trujillo".

Hasta la confirmación oficial de la terrible noticia transcurrieron 48 horas. Dos noches y dos días de angustiada oscuridad. ¡Qué valen nuestras medidas de tiempo para medir la agonía del alma! Años de vida no dejaron en los padres de los desaparecidos la huella de uno solo de estos instantes de incertidumbre.

Los hijitos que llegaban para Navidad han quedado en el camino. ¡O han alcanzado la verdadera meta! ¡Qué dulce debe ser la Navidad allá, en el Cielo! ¡Y qué terrible el sufrimiento de aquellos que quedan aquí, en la tierra, viviendo con su memoria! ¡El supremo consuelo está a la vez tan cerca y tan lejos!...

Aquí se hizo lo que se pudo. Yo ví a los empleados de la Avenza y la Aerpostal, agotados, rendidos de cansancio, enviando y recibiendo mensajes con una sensación de vertigo que era ansiedad por recibir algo que no llegó.

Un feliz contratiempo

Jon y Endika San Juan apenas se llevan dos años. Ambos estudiaban en el Colegio "San José". Jon de 14 años, es el mayor. "Llegaremos el día 16 –escribía a sus padres– y nos alegraremos mucho de veros en Maiquetia, como prometido". Todo estaba preparado para esa fecha. Se cursaron las circulares a los padres de los alumnos, como es costumbre, preguntando la forma en que deseaban que se realizara el viaje de sus hijos. Esta previa autorización es indispensable.

Después hubo algunas variaciones y se convino que la fecha de salida sería el 15. ¡Un día más en casa! Todos recibieron la noticia alborozados. Pero Jon y Endika tuvieron un pequeño problema: sus padres tendrían la ilusión de bajar a recibirlos a Maiquetia el 16. Con toda seriedad los niños consideraron el caso. Casi estuvieron tentados de dar una sorpresa a sus padres: ¡eso sería magnífico! Pero por otra parte es muy grato tener en el aeródromo quien les reciba. Decidieron quedarse. Era mejor. Esperarían un día más.

Y en la mañana del 15 se despidieron de sus compañeros. Casi estaban arrepentidos de la decisión tomada. ¡Era tan bueno regresar todos juntos!

Jon y Endika quedaron en Mérida. A últimas horas de la tarde, la inquietud en el Colegio "San José" tenía angustiados a profesores y alumnos. Serían las dos de la madrugada cuando el Padre Rector y el Padre Prefecto salieron en un "jeep" con provisión de medicinas. Sólo la idea de que podían estar heridos resultaba horrible. Y rezaron. Las caras amigas jugaban en su imaginación con las últimas expresiones. Cada uno recordaba la última conversación, el chiste con que se despidieron, la sonrisa de contento con que agitaron el pañuelo.

Jon y Endika llegaron a Caracas al día siguiente. Un sentimiento nuevo unió en aquel abrazo a padres e hijos. La conciencia de haber corrido el riesgo de perderlos creó un sentimiento nuevo. Los esposos San Juan pasaron por el amargo trance de considerar a sus hijos entre los pasajeros del DC-3 hasta que tuvieron ocasión de averiguarlo por telegrama. ¡Y fué tan lento!

Un pequeño retraso

José Antonio López tiene 15 años y también estudia en "San José". Cuando sus amigos se disponían a embarcar él se lamentaba de no poder hacerlo. Estaba enfermo de algún cuidado y los profesores esperaban la decisión de sus padres. Estos cursaron un telegrama pidiendo que le embarcaran en el avión. Pero el cable llegó tarde lo suficiente para impedirle seguir el camino de sus compañeros. Entonces decidieron hacerle viajar por tierra. Y llegó antes, mucho antes.

Los esposos Lopez le creían formando parte de la expedición. Creyeron que su último telegrama llegaría a tiempo. Angustiados, pidieron a la Aversa la lista de pasajeros. No figuraba su hijo en ella. Pero con la misma obsesión que otros padres menos afortunados se asían a la esperanza de que su hijo pudiera haber quedado sin embarcar a pesar de la relación, los familiares de José Antonio abrigaban el temor de que fuera del grupo a pesar de que no figurara en la lista.

Pero tuvieron suerte. Mucha suerte. José Antonio López llegó quebrantado, pero llegó a casa, viajando por tierra.

Con el padre Velaz

El Padre Velaz fué de los primeros en llegar al Páramo de Los Torres. Organizó las labores de rescate y procedió a la identificación de los que fueron sus alumnos hasta pocas horas antes... El los vió partir, y lloró su muerte en el lugar mismo de la tragedia.